

Ruiz solo admite un conflicto "estético" sobre los cargos del presidente del ICS

Salud abre expediente sancionador a la concesionaria del teléfono 061

FERRAN BALSSELLS
Barcelona

El cúmulo de cargos que tenía Josep Prat, presidente del Instituto Catalán de la Salud (ICS) que el pasado enero dimitió como director de Innova (holding municipal del Ayuntamiento de Reus) y de la vicepresidencia de USP Hospitales, principal grupo sanitario privado del país con cuatro hospitales en Cataluña, solo suponía un conflicto "estético". Así lo defendió ayer el consejero de Salud, Boi Ruiz, en la Comisión de Salud del Parlament durante la respuesta a una batería de preguntas sobre la presunta incompatibilidad de los cargos que Prat desempeñaba simultáneamente en la sanidad pública y en la privada. "Puedo aceptar que se cuestione desde el punto de vista estético, no desde el ético ni el jurídico", insistió Ruiz.

La justificación del consejero contrarió a la oposición. "Políticamente, hay responsabilidad ante los intereses de potentes grupos privados sobre la sanidad", advirtió Josep Vendrell, de ERC. "La estética es opinable", resolvió Ruiz sin detallar cuál es la tarea que ha encomendado a Prat en el ICS.

Prat dimitió de sus cargos excepto de la presidencia del ICS alegando que ello serviría para desempeñar "el encargo" que le había confiado la Generalitat, "un proyecto para transformar y modernizar el ICS", detalló en su carta de dimisión. Esta opaca misión de Prat centró ayer parte de la comisión. "¿Cuál es la tarea que debe realizar Prat?", preguntó Vendrell. El consejero se limitó a leer un listado burocrático acerca de las funciones de un presidente del ICS. "Usted lee notarialmente la normativa, pero no me respon-



Vestíbulo principal del hospital de Sant Pau con pancartas contra la crisis. / GIANLUCA BATTISTA

Sant Pau paraliza el ERE

NATALIA BRAVO, Barcelona

No ha alcanzado las tres semanas de vigencia y el ERE ha entrado ya en cuarentena. Después de que algunos de los 1.397 empleados del hospital de la Santa Creu i Sant Pau afectados por el expediente de regulación de empleo (ERE) empezaran el pasado 20 de enero a firmar los despidos temporales, el Departamento de Empresa y Ocupación comunicó ayer la suspensión provisional del mismo a través de un certificado acreditativo de silencio administrativo. El certificado del ERE deniega, por el

momento, la suspensión temporal de empleo del 36% de los trabajadores de la plantilla del hospital con efectos retroactivos a partir del 28 de enero.

La causa de la suspensión se debe a que el sindicato de Médicos de Cataluña presentó un recurso a la Generalitat contra el ERE que afectaba a 1.397 empleados: 1.360 tenían que ser despididos durante 15 días a lo largo del año, un trabajador reducía su jornada el 50% y 36 tenían que estar 15 meses parados.

La medida, que fue aprobada el 11 de noviembre del año pasado, se presentó como consecuen-

cia de los recortes de la Generalitat, y para así poder reducir los 10 millones de déficit que tiene el centro sanitario.

"Esto es un caos, no sé si tengo que venir a trabajar, si me pagará este mes el INEM o me pagará el hospital", replicaba ayer un empleado afectado. Muchos de los que han ido firmando el despido temporal han sido llamados para reincorporarse a sus puestos de trabajo. Fuentes sindicales informaron de que la suspensión del ERE se plantea como una situación "provisional", ya que tiene vigencia hasta finales de 2012.

de", lamentó Vendrell, que señaló que el objetivo de Prat es trocear el ICS en una serie de empresas abiertas al capital privado.

Ruiz, en cambio, admitió "irregularidades" en la gestión del 061, número telefónico del Sistema de Emergencias Médicas (SEM) que dejó decenas de llamadas sin atender por falta de personal el pasado diciembre —34 llamadas, detalló Ruiz; más de medio millar denunció la plantilla del SEM—. El consejero reconoció "situaciones no deseables" en un servicio que consideró "imprescindible" y anunció que Salud ha abierto expediente sancionador a Arvato Qualytel, concesionaria del SEM.

La empresa, que asumió la gestión del servicio a principios de diciembre, debía mantener al menos el 90% de la plantilla, de unos 200 empleados, pero despidió a más del 20%, según los sindicatos. "Todo se debe a un conflicto laboral entre la plantilla y la empresa", se excusó el consejero.

El consejero culpa a los conflictos laborales de alguna caída de actividad

Se trata del mismo argumento que empleó para admitir que los recortes en sanidad han afectado más a los hospitales públicos del ICS que a otros centros concertados o públicos, como los hospitales que gestionaba Prat al frente de Innova. "Los sindicatos del ICS no quisieron pactar y por eso no llegamos a ningún acuerdo laboral", señaló ante la caída de intervenciones del Joan XXIII. Este centro del ICS realizó el 15% menos de intervenciones en los 10 primeros meses de 2011, mientras que el Sant Joan de Reus, gestionado por Innova, solo realizó el 3,5% menos de intervenciones. "En otros sectores los sindicatos sí han alcanzado acuerdos, lo que quiere decir que no toda la responsabilidad es de la Administración", señaló al respecto Ruiz.

Enfermo, en el pasillo y sin manta

El colapso de las urgencias del hospital de Calella obliga al centro a tener pacientes en camillas y tapados con toallas

ANTÍA CASTEDO, Girona

El rigor del invierno y el frío cálculo de los recortes sanitarios maltratan a los enfermos que acuden a las urgencias del hospital Sant Jaume de Calella (Maresme). Vestidos con finas batas que dejan a la vista buena parte del cuerpo y obligados a taparse con toallas porque no hay suficientes mantas, muchos son atendidos en los pasillos, donde esperan un ingreso en planta que puede tardar varios días. Los más afortunados tienen cama para acostarse y soportar el dolor. El resto pasa el mal trago recostados en una dura camilla o en una silla de ruedas.

En los pasillos de urgencias había ayer al mediodía cuatro pacientes tendidos en camillas, una situación tan habitual que los corredores están divididos en zonas marcadas con letras y números. Los profesionales del hospital co-

locaron hace tiempo cortinas para preservar la intimidad, aunque no tapan al paciente de la vista de los que pasan por su lado. Urgencias lleva 15 días "colapsado", denuncia CC OO. El fin de semana decenas de personas fueron atendidas en los pasillos por falta de camas en las plantas.

"Mi marido pasó el miércoles en una camilla en el pasillo", se queja Carmen Muñoz, de 71 años. Ingresó por la mañana con una infección respiratoria y hasta entrada la tarde no fue trasladado a un box. "Está tapado con una toalla", protesta Muñoz. "Se lo dije a un médico y me contestó que no hay mantas, que si quiero lo denuncie", explica. A su marido no le han subido a planta porque no hay camas. Tampoco las hay en urgencias, así que el hombre seguía ayer en una camilla.

El hospital pertenece a la Corporación del Maresme y la Selva,

conglomerado que da atención sanitaria a 180.000 personas y que recibe financiación del Servicio Catalán de la Salud. La corporación perdió el año pasado 7,4 millones de euros de un presupuesto de 92 debido a los recortes. El ajusté provocó el cierre de 12 camas de un total de 152.

Es frecuente que en los boxes de urgencias —diseñados para acoger provisionalmente a una persona, sin armarios ni puerta—, se instalen dos enfermos. Es el caso de la madre de Francisca Álvarez. La mujer ingresó el miércoles tras sufrir una caída. Ayer le siguió su marido, que tiene "un constipado muy grande", según Álvarez. El hombre, de 74 años, ingresó en silla de ruedas porque no había camillas libres. "Me dijeron que la guardaban por si entraba alguien más grave", dice la mujer en tono comprensivo. Junto a su padre había otros enfermos ins-



Enfermos en camillas en los pasillos del hospital de Calella. / A. CASTEDO

talados en una zona que los trabajadores llaman "el parking". "Hace unos días, la falta de camillas hizo que algunos pacientes fueran atendidos en la camilla de una ambulancia", denuncia María Jové, de CC OO.

"El pico de actividad está durando más de lo habitual", justifica Xavier Conill, director de Planificación del hospital. Conill defiende que el centro ha aumentado el

personal y ha adquirido material sanitario extra. Ante la escasez de camas, la dirección ha decidido diagnosticar y tratar a los pacientes en Urgencias e incrementar la atención domiciliaria. "Hemos aumentado en siete camas este servicio", dice Conill. Los familiares insisten en que el trato de los trabajadores es exquisito. "¿Dónde hay que ir a quejarse es al Gobierno!", exclama una mujer.